

## Capítulo 276

Pensándolo racionalmente, la unificación nunca iba a ser fácil.

No se trataba de borrar una personalidad, sino de integrarla. Incluso entre dos seres con valores y personalidades completamente diferentes.

Si una personalidad fuera destruida, el propio cerebro sufriría daños funcionales y Mushir al-Kashura no obtendría el cerebro que deseaba.

Por eso era necesario un sentido de vínculo y adaptación psicológica para la unificación. Había una razón por la que Kashura no se había apresurado a extraer mi cerebro.

Mirando atrás ahora, analizando todo con el conocimiento que tenía, era obvio. Pero en ese momento, era imposible darse cuenta.

Llego a la misma conclusión cada vez que me topo con un muro.

Akies Victima no crea algo de la nada. Simplemente refina el proceso de pensamiento humano, derivando el razonamiento más óptimo basado en mis experiencias e información acumulada.

No es un fenómeno paranormal como habilidades de la Fuerza, ni tampoco una tecnología trascendente de la Civilización Arcana.

Akies Victima es una técnica humana.

# Akies. Visión. Víctima. Los débiles.

Un medio para que los débiles derriben a los fuertes—Akies Victima es esa daga.

Si hubiera tenido conocimientos o una comprensión fundamental de la unificación, quizá habría visto a través del plan de Kashura. Habría comprendido que su amabilidad desesperada no era más que una herramienta para quebrarme y no habría bajado la guardia tan fácilmente.

'Ya es demasiado tarde.'

Un corazón que ha empezado a flaquear no puede deshacerse. Iba a someterme a la unificación.

Había reconocido a Mushir al-Kashura. Había dejado un vacío en mi mente donde podía aceptar la derrota total.

Aunque resistiera ahora, cualquier desafío superficial no tendría sentido.

Kashura había estado esperando desesperadamente a que mis barreras psicológicas se derrumbaran.

'La nave de reconocimiento imperial y mis acciones inesperadas que llevaron a nuestra deriva...'



Esa parte no era el plan de Kashura. Él también había enfrentado peligros y dificultades imprevistos.

Pero había convertido la adversidad en oportunidad. En lugar de flaquear ante la adversidad, persistió en intentar persuadirme hasta el final. Y esa persuasión desesperada me abrió el corazón.

Dicho así, casi parece que estamos en algún tipo de romance. Qué absolutamente ridículo. Por otro lado, en el fondo, ¿no es similar al romance? Maldita sea. ¿Eso me convierte en el que está siendo seducido?

Cuanto más lo pienso, más ganas tengo de morderme la lengua y morir. No es broma—lo digo en serio, joder. Si morderme la lengua pudiera matarme, ya lo habría hecho.

Golpe. Golpe. Golpe.

La nave de Kashura crujió inquieta mientras surcaba el mar negro del espacio.

El capitán era Mushir al-Kashura, y yo no era más que su prisionero.

"Esto es un cinturón de asteroides. Normalmente, nadie trazaría un rumbo por aquí."





Kashura habló mientras mostraba la vista externa en el monitor. Incontables pequeños asteroides se agruparon, moviéndose a lo largo de una órbita fija.

"Sigues devorando y regurgitando los cerebros de los demás... todo ello mientras continuaba la vida de Mushir al-Kashura. ¿Qué clase de monstruo tienes que ser para vivir así? ¿Para qué haces esto?"

Murmuré con voz ronca. No tenía intención real de extraer información. Solo quería decir algo—cualquier cosa.

Esto es lo que se siente cuando se te rompe el espíritu.

Mushir al-Kashura fue la primera persona que me infligió una verdadera derrota.

Tanto mi cuerpo como mi mente quedaron completamente destrozados.

De repente, me vino a la mente un libro de cuentos del orfanato. La feroz tormenta no logró despojar al viajero de su abrigo, pero la luz del sol le hizo quitárselo por voluntad propia.

Me había desarmado, y Kashura no dejó escapar la oportunidad.

"Luka, ¿crees que tengo algún gran propósito? Si lo hiciera, ¿te emocionarías y aceptarías la unificación de buen grado?"

"Quién sabe."





No era sarcasmo. De verdad que no lo sabía.

"Más allá del sistema Níger, existe una pesadilla con la que no podemos competir. Un desastre en todos los sentidos de la palabra. Al igual que nuestros antepasados, armados con hachas de piedra, enfrentaron una inundación abrumadora, estas 'Entidades Externas Trascendentes' son catástrofes cósmicas más allá de nuestra capacidad para manejar. Incluso los gobernantes de nuestro mundo no pueden hacer más que ocultar desesperadamente su existencia al público—ocultando un terror inmortal tras una cortina endeble. Antes de que todos pierdan la cabeza, claro.

"La única razón por la que podemos vivir con la cordura intacta es que nos negamos a reconocer el memento mori—olvidamos que algún día moriremos. A veces, olvidar es la única forma de mantener la cordura y seguir viviendo."

Si fuera mi antiguo yo, quizá esas palabras me habrían sacudido. Pero mi corazón ya estaba destrozado. No quedaba nada que romper.

No sentí nada, como si fuera problema de otra persona.

"¿Y qué? ¿Estás diciendo que tienes algo que ver con esas Entidades Externas Trascendentes?"

"¿Y si te dijera que los estudio? ¿Que busco una forma de detenerlos? ¿Que soy un héroe de una orden clandestina, actuando desde las sombras? ¿Eso te haría aceptar la unificación?"

Solté una risa seca.



"Esa es la mayor tontería que he oído nunca. No eres ningún héroe. Ni en un millón de años."

Empezaba a entender Kashura, aunque solo fuera un poco.

Era alguien impulsado únicamente por sí mismo. No tenía interés en ideales, naciones ni en la sociedad.

'Un 'supremo egoísta'.

Probablemente por eso, incluso después de absorber tantos cerebros, Kashura nunca había perdido el núcleo de su propia identidad.

"Me estás viendo a través. Eso es una buena señal. Significa que empiezas a entender mi esencia."

"Quizá tú eres..."

"¿De verdad?"

Los ojos brillantes de Kashura por sí solos revelaban emociones de curiosidad y expectación. Podía reconocerlos porque era yo.

Un cuerpo protésico completamente blindado no tenía expresiones faciales. En primer lugar, le faltaban músculos faciales. Por eso también, cuando se





usaban en exceso, estos cuerpos perdían gradualmente sus funciones emocionales.

Sin embargo, podía leer las emociones complejas de Kashura solo por la luz de sus ojos.

Empezábamos a entendernos, formando un vínculo invisible.

"... Solo quieres vivir todo lo que quieras, ¿verdad? Aferrándote al poder de realizar tu egoísmo sin pertenecer a ningún sitio."

Kashura no respondió a mi suposición. Pero probablemente estaba sonriendo.

La dopamina debió de haber recorrido sus múltiples cerebros. Escuché el burbujeo del líquido en los tubos conectados a la parte trasera de su cabeza.

"He vivido mucho tiempo. Algunos pueden pensar que no soy más que un espectro persistente. Pero creo que he vivido. He visto cómo se desarrolla la historia desde el momento en que la humanidad se asentó en el planeta Novus hasta la actualidad."

El zumbido del motor de la nave espacial se desvanecía. Podía sentir cómo su velocidad disminuía. Parecía que nos acercábamos a nuestro destino.

La nave se movía con cautela por el cinturón de asteroides. Un solo paso en falso podría lanzarnos contra un asteroide, reduciéndonos a un simple polvo cósmico.









Los ojos brillantes de Kashura se abrieron de par en par al entender mis palabras.

"Decir que algo es 'inútil, innecesario o sin sentido' simplemente porque no puedes tenerlo no es convincente. Si uno quiere argumentar sobre la inutilidad de la inmortalidad y la vida eterna, primero debe obtenerla. El zorro criticó las uvas del árbol por ser ácidas porque no podía comerlas, pero en realidad probablemente eran muy dulces. Se podía saber solo por el aroma fragante en el aire. Lo mismo ocurre con la vida eterna. Solo pregunta a todo el mundo: si se les diera la oportunidad de la inmortalidad, ¿la rechazarían? ¿Quién, en efecto, rechazaría la vida eterna cuando todos conocen su dulzura? Soy un zorro que no cree en las uvas amargas. El que dice la verdad mientras los demás mienten."

"He visto nobles del Imperio. Ni siquiera han vivido 200 años, y su humanidad ya se está desmoronando. Nuestras mentes no están hechas para la inmortalidad."

"Eso no es un defecto de la vida eterna, sino un defecto del cuerpo completamente cibernético. No lograron evitar la transformación y el envejecimiento de la única parte biológica que quedaba: el cerebro. Biológicamente, sus cerebros no podían resistir. Si la inmortalidad realmente resulta inútil, entonces podremos hablar de su falta de sentido cuando llegue ese momento. Pero primero, debemos comprenderlo."

Un argumento sólido.

Wooooong—

La nave se acercaba a un asteroide. Mirando más de cerca, no era solo una roca—era una estructura artificial. Su exterior había sido reforzado con piedra para parecer un asteroide.



La pared exterior del escondite disfrazado se abrió, revelando una estación de acoplamiento diseñada para encajar perfectamente en la nave de Kashura.

La nave aterrizó. Sin embargo, Kashura no desembarcó de inmediato. Se estremeció y miró más allá del monitor. Una advertencia amarilla apareció entre las complejas lecturas de los sensores.

"Luka, existe algo en este mundo llamado karma."

"¿Karma? ¿De verdad crees en eso?"

"El karma no es cuestión de creencia. El karma es la causalidad del bien y del mal. Cada acción tiene una causa y un efecto. El karma es una cadena física de causa y efecto—tan intrincada y vasta que simplemente no podemos percibirla en su totalidad."

La actitud de Kashura era inusual. Apareció un dron, abrió su estuche metálico y reemplazó uno de sus cerebros.

Estaba insertando un cerebro de combate.

Fuera lo que fuera, seguiría siendo inferior al cerebro de Zvely.

"Tu causalidad es asombrosa. Que el karma que has soportado en apenas veintitantos años de vida intente devorar el mío—qué extraordinario."

No era la típica Legión de la Guardia Imperial de las Sombras, de tono negro, sombría. La Legión, con base en la Guardia Imperial, era enorme, con una coloración carmesí densa pero ornamentada.

Era un modelo que nunca había visto antes. Las legiones de la Guardia Imperial seguían diseños estándar, pero sus armamentos variaban, lo que les otorgaba características únicas.

Sin embargo, quizá por el karma del que hablaba Kashura, o quizá por la intuición de Akies—

Sabía quién era esa Legión.

... Ilay. Ilay Carthica.

Si no fuera Ilay, ¿quién más habría cruzado la inmensidad del espacio para estar aquí para mí?

"El Zorro de Carthica ha llegado."

Kashura, ya completamente preparado para la batalla, desembarcó de la nave mientras hablaba.

Se enfrentaron como si honraran un duelo formalmente concertado.

**Crujido.**

Ilay, en forma de una legión, fue el primero en hacer una reverencia en señal de saludo.



Zumbido—

Luego, la parte delantera del casco de Ilay se extendió y cerró, transformándose en una máscara de zorro.

Qué concepto tan absurdamente dedicado.

"Ja, en serio."

Contra toda lógica, me encontré riéndome de la situación.

